

LAS CINCO PIEDRAS DE DAVID,
AJUSTADAS AL TRIUNFO GLORIOSO,
Y CINGULO SAGRADO
DEL ANGEL DE LAS ESCUELAS
SANTO THOMAS DE AQUINO,
CUYA SOLEMNE FIESTA
CELEBRA HERMANADA
SU ANGELICA MILICIA,
A ESMEROS DEL MUY ILUSTRE, ANTIGVO,
CONDECORADO COLEGIO DE LOS SABIOS ALUMNOS MORALISTAS
DE SAN LUIS BELTRAN,
EN EL RELIGIOSISIMO CONVENTO DE S. ILDEFONSO,
ORDEN DE PREDICADORES DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA.

Dia 14.

de Febrero



del año

de 1773.

Con Licencia : EN ZARAGOZA : En la Imprenta de FRANCISCO MORENO

SIENDO PREFECTO.

EL LICENCIADO DON JUAN ANTONIO FRIAS, VICARIO QUE
fue de la Zoma, y Peñafior: y al presente de la Iglesia Par-
roquial de Urrea de Xaldn.

ORADOR.

EL LICENCIADO DON MIGUEL RUIZ, VICARIO QUE HA SIDO
de la Iglesia de Pancrudo, y Rector que hoy es de la
de Fuen de Xaldn.

ASISTENTES.

Don D. Miguel Antonio Domin-
go, Presbytero, Vicario de
la Parroquial de Torrearcas.

Lic. D. Joseph Carañero, Vicario de
la Parroquial de la Ceyda.

Lic. D. Juan Lamberto Lucas, Pres-
bytero, Vicario de la Zarollera.

Lic. D. Joseph Cardo, Presbytero,
Vicario de la Torrecilla.

Lic. D. Francisco Palomar, Diacono.

Lic. D. Antonio Martinez, Dia-
cono, Beneficiado de San Gil.

Lic. D. Felix Silvestre, Subdiacono.

Lic. D. Pablo Lapuente, Subdiacono,
Beneficiado de San-Tiago.

Lic. D. Pasqual Guerrero.

Lic. D. Juan Antonio Carreras y
Pallarès.

Lic. D. Domingo Nuez y Latorre.

Lic. D. Bartholomé Ripol.

Lic. D. Pablo Franco y Suñer.

Lic. D. Antonio Foz.

Lic. D. Gaspar Alcober.

Lic. D. Manuel Clemente y Ordobás.

Lic. D. Maximo Pardo.

Lic. D. Pedro Iglesias.

Lic. D. Christoval Garcia y Belguèr.

Lic. D. Juan Chornet, Beneficiado
de Orta.

Lic. D. Agustín Romèa y Colàs.

Lic. D. Francisco Clemente.

Lic. D. Bernardo Mediavilla.

Lic. D. Manuel Abad.

Lic. D. Joaquin Mediavilla.

Lic. D. Manuel Iglesias y Ramon.

Lic. D. Juan Francisco Angosto.

Lic. D. Antonio Arcusa.

Lic. D. Carlos Martin.

Lic. D. Joaquin Lacueva y Clara-
monte.

Lic. D. Miguel Malanquilla, Bene-
ficiado de Santa Maria Magda-
dalena de Zaragoza.

Lic. D. Victorian Palacin.

Lic. D. Manuel Garay, Beneficiado
de Alloza.

Lic. D. Pedro Miravete.

Lic. D. Juan Martin, Beneficiado
de Puerto Mingalbo.

Lic. D. Miguel Juste, Beneficiado de
Lagata.

Lic. D. Raphael Ofseñalde.

Lic. D. Luis Ordoño y Galdamez.

Lic. D. Agustín Franco y Blàs.

Lic.

Lic. D. Juan Anselmo Atrosillo.
Lic. D. Mamès Berges.
Lic. D. Antonio Gil.
Lic. D. Vicente Bernè y Armèdariz.
Lic. D. Fernando Camòn
Lic. D. Antonio Pallarès.
Lic. D. Geronimo Zamàrguilena.
Lic. D. Andrés Conde, Beneficiado
de Santa Maria Magdalena.
Lic. D. Thadeo Legido de Bernabè.
Lic. D. Manuel Olivèr
Lic. D. Ramon Villarroya.
Lic. D. Juan Lengues, Capellan
de Lumpiaque.
Lic. D. Joaquin Bielsa.
Lic. D. Rafael Escoribuela y Marin.
Lic. D. Antonio Pardillos y Soriano.
Lic. D. Pedro Muñoz.
Lic. D. Manuel Sobrevilla.
Lic. D. Ignacio Muñoz.
Lic. D. Juan Bautista Pedret.
Lic. D. Juan Catarella.
Lic. D. Antonio Bertolin.
Lic. D. Agustín Larripa.
Lic. D. Ramon Martin.
Lic. D. Manuel Arnal.
Lic. D. Joaquin Alastuey.
Lic. D. Joseph Mur.
Lic. D. Thomàs Larroy.
Lic. D. Francisco Guerrero.
Lic. D. Joseph Velmonte.
Lic. D. Carlos Vicente.
Lic. D. Vicente Cervera.
Lic. D. Manuel Alicobèr.
Lic. D. Manuel Gil.
Lic. D. Joseph Solanas.
Lic. D. Joseph Lisbona.
Lic. D. Joseph Valero.

Lic. D. Gaspar Nicolao.
Lic. D. Medardo Bergara.
Lic. D. Ramon Berges.
Lic. D. Manuel Baguena.
Lic. D. Joaquin Larroca,
Lic. D. Pedro Marco.
Lic. D. Onofre Baquero.
Lic. D. Francisco Machin.
Lic. D. Bernardo Navarrete.
Lic. D. Joseph Sinuès.
Lic. D. Joseph de Solana.
Lic. D. Manuel Joseph Garcia.
Lic. D. Vicente Oròn.
Lic. D. Joseph Menay.
Lic. D. Joaquin Foz.
Lic. D. Bernabè de Arrieta.
Lic. D. Nicolas Argos.
Lic. D. Joseph Pedròs.
Lic. D. Joseph Abad.
Lic. D. Pedro Martin de Larrübide.
Lic. D. Bernardo Hernandez.
Lic. D. Ramon Hernandez.
Lic. D. Feliciano Ruiz.
Lic. D. Cayetano Igay.
Lic. D. Thomàs Urbina.
Lic. D. Manuel Romero.
Lic. D. Bernardo Espueloy.
Lic. D. Manuel Abadal.
Lic. D. Miguel Xarnes.
Lic. D. Antonio Mayoral.
Lic. D. Mariano Ibañez.
Lic. D. Pedro Pablo Mozota.
Lic. D. Joseph Aured.
Lic. D. Phelipe Monreal y Ximeno.
Lic. D. Juan Domeque.
Lic. D. Pedro Ruiz.
Lic. D. Ignacio Borrás.
Lic. D. Salvador Lorente.

Lic. D. Joseph Hervera.
Lic. D. Joseph Martinez.
Lic. D. Miguel Garcia.
Lic. D. Francisco Lazaro.
Lic. D. Joseph Borruel.
Lic. D. Benito Fuentes.
Lic. D. Fernando Centeno.
Lic. D. Juan Quilez.
D. Joseph Aiva, Capellan de Griffen.
D. Antonio Villanueva.
D. Fernando Ximenez.
D. Joaquin Muñoz.
D. Martin Labarga.
D. Gregorio Martinez.
D. Francisco Escuer.
D. Joseph Melero.
D. Francisco Velez y Exerique.
D. Antonio Palacios.
D. Antonio Dalda.
D. Joseph Bayo.
D. Phelipe Royán.
D. Vicente Royán.
D. Raphael Falomir.
D. Vicente Moreno.
D. Benito Loscertules.
D. Simon Perez.
D. Juan Antonio Varon.
D. Clemente Perez.
D. Pablo Bachillér.
D. Silvestre Matheo.
D. Joseph Anadón.
D. Ventura Villagrassa.
D. Agustín Gil de Bernabè.
D. Pedro Thomèo è Insausti.
D. Felipe Garcia.
D. Gabriel Foncuberca, Beneficiado de Calaceyte.
D. Antonio Puertolas.

D. Domingo Sanchez.
D. Vicente Brasse.
D. Pedro Lafuente.
D. Martin Roche, Beneficiado de Santa Maria Magdalena.
D. Vicente Lopez, Capellan de Pina.
D. Victorian Borruel, Capellan de Alcalá de Moncayo.
D. Christoval Cuellar.
D. Mariano Baylón.
D. Alexando Laguna.
D. Joseph Lorente.
D. Braulio Torrijos, Capellan de Nuestra Señora del Populo.
D. Juan Prudencio Verastegui, Capellan del Santo Christo de Maturga.
D. Saturio Angel Verastegui, Capellan del mismo titulo.
D. Manuel Inchausti.
D. Fermin Marco.
D. Manuel Lafala.
D. Agustín Marin.
D. Juan Francisco Plano.
D. Francisco Lorente.
D. Joaquin Monge.
D. Melchor Primicia.
D. Estevan Garrido.
D. Ramon Gastayaduy.
D. Juan Carreras.
D. Thomàs Grassa.
D. Joseph Grassa.
D. Geronimo Bona.
D. Joseph Trigo.
D. Manuel de Latorre.
D. Antonio Cornèl.
D. Sebastian Vicente y Gonzalez.
D. Juan Ceresuela y Garcès.

INTRO-

INTRODUCCION.

SI David con cinco Piedras,
Joven de diez y siete años
Triunfa de un Gigante monstruo,
atrevido, sobervio, cruel, y bravo.
En mas tierna edad mi Aquino,
de otro monstruo provocado,
con sola una arma de fuego
le abraza vivo, y queda fuyo el Campo,
Antes, que en el triunfo entremos,
quiero, que venga à mis manos
la honda de David, y quiero
sacar toda la fuerza de mi brazo.
Y si canto, y piedra es
lo mismo, en buen Castellano,
justo es, que hoy de David las cinco Piedras
sirvan à mi Thomàs de cinco Cantos,

CANTO PRIMERO.

AL campo de batalla,
al triunfo, à la victoria
salid, y ved la esclarecida gloria
de un Joven animoso,
que envistiendo à un Gigante belicoso,
cuya orgullosa saña
siembra su horror por toda la campaña,
lo vencé, lo derriba,
corta de un golpe su cabeza altiva,
dexando su sobervia sepultada
entre los filos de su misma espada.

Mas quièn serà este Joven tan valiente,
que puesto assi à la frente
de un Gigante , le rinde ? No te affombre:
un Angel es , ceñido al ser de hombre.
Serà David ? ò miente la pintura;
Pues este es su Retrato en la Escritura.
Serà Thomàs ? No alcanzo à conoçerlo.
Si es Thomàs , ò es David , vamos à verlo.

Area. Si aun Chasquido de
la honda, y al disparo de una piedra,
el Philistèo se arredra,
y es su espada el instru-
mento
de David para triunfar:
Honda es el Cingulo hermoso
de Thomàs , y con espada
de fuego , dexa abrasada
una furia del Infierno,
que le pretende abrafar.
Vaya , pues , el cotejo,
venga ceñido
al Joven Beth'emita,
y à nuestro Aquino:
Pues uniforme
se ajusta el triunfo al uno,
y al otro Joven.

Recitado. Con la Honda, y la Piedra
prevaleció David en la Campaña : (1)
y cessando el furor , orgullo , y saña
del Philistèo Gigante
el Reyno de Israèl se viò triunfante.
Honda , y Chasquido fue la contraseña
del gran valor , con que David se empeña,
siguiendose al Combate la victoria,
que al Joven acarrea tanta gloria.
Y si la Honda , Cingulo se llama , (2)
y por ella esta gloria se derrama;

el

(1) *Prævaluit in funda ; & lapide* , I. Reg. 17. 60.

(2) *Fundâ à funiculo* , Laur. V. funda.

el Cingulo sagrado de mi Aquino,
honda vibrada con ardor Divino,
tal gloria fuè, que hizo inmortal su nombre,
con virtud de Angel, siendo puro hombre.

Las Piedras de esta honda, con que bate
à los Hereges en marcial combate,
son las razones, son los argumentos,
zanjados sobre sólidos cimientos,
con que su pura sana Theologia
rinde al monstruo cruel de la heregia.

Los valientes Honderos, (3)
que en esta lid salieron los primeros
como Adalides de la Iglesia Santa,
y de la Fè como primera planta,
son los Santos Doctores,
rebatando pestiferos errores,
y sirviendo de honda la Escritura,
que es la Doctrina sana, santa, y pura:
y las razones, con que la explicaron,
fueron las Piedras, que les dispararon.

Tambièn tomò Thomàs honda en la mano,
que es su Cingulo en todo soberano;
cadena, cuyos eslabones fueron
quátro Doctores, que le precedieron.

Area. Venga, pues, la Honda;
suene el estallido,
y el Cingulo hermoso
al Sol de mi Aquino.
de honda servirá:

Dissipando sombras,
disparando Piedras
contra un enemigo
de mas mala casta,
que el fuerte Goliath.

A 4 CAN-

(3) *Fundibularii boni sunt auctores sacri, qui funda, id est, per sacram scripturam, lapides, hoc est, auctoritates jaciunt, quibus inimicos veritatis percussiant, Gloss. ord.*

CANTO SEGUNDO.

Este mi segundo Canto
es una terrible Piedra;
y el que en ella tropezàre
se descalabrará en ella.

Solo Thomàs es quien puede
llamarse excepcion de regla;
pues en el tropiezo mismo
labra su mayor diadema.

En un Castillo muy fuerte
sus hermanos le encarcelan,
y quieren dar un asfalto
à toda su fortaleza.

Cõtra su pureza envisten,
y en un delito se empeñan;
mas hallan , q̃ era mas firme
que un Castillo su pureza.

Para dar fuego al Castillo
à todo un Infierno apelan,
sirviendo à su idèa el Diabolo
de una Muger desenvuelta.

COPLAS JOCOSERIAS.

Esta Piedra , que se pone
en el medio del camino
no ha de servir de tropiezo,
aunque le pese al maldito.

Y es una piedra,
que aun el largo de vista

tropieza en ella.

Es piedra de tentacion,
es un guijarro tan liso,
que es raro quien no tropieza
en èl , sin que dè de ocicos.

Y à cada passo
se ven sobre esta piedra
mil descalabros.

Sobre ella dexò gravada
su gloria mayor mi Aquino;
porque supo dar un salto,
y un vuelo, q̃ fue un prodigio.

Salto ligero,
que mas parece arrobo
que salto , ò vuelo.

En mi Aquino el arrobarse,
segun cierto Apostol dixo,
era tan facil , como es
cerrar los ojos, y abrirlos. (4)

Si yo esta gracia
tuviera, por un Angel
no me cambiara.

Para tentarle una hembra
quiso encender un Castillo;
pero desencastillose,
mas presto de lo que quiso.

Huyò la hembra
pues viò el tizon, y dixo
fuego: Que quema.

Buſ-

(4) Ita orat in sua potestate, sicut in tua claudere oculos, vel aperire, Div.
Vinc. Ferr.

Buscaba un hōbre, y se hallò
con un Angel. Grã prodigio!
que una Muger del Demonio
tan alto assestasse el tiro.

Pero este diablo
no buscaba la gracia
fino el pecado. (Angel,
Buscaba un hombre, hallo un
un Santo Thomàs de Aquino,
armado de punta en blanco,
y tan Angel como èl mismo.

Angel, y armado?
No despachará ella
su contravando.

En los principios del mundo
un Cherubin del Empyreo,
con cierta espada de fuego
guardaba su Paraíso. (5)

Aqui se guarda
con un leño encendido,
que es otra espada.

El leño de que està armado
nuestro Campeon invicto
arma es, con que se defiende
de un diablo con tantos rizos.

Fuego en la Sierpe!
no haya miedo q̄ vuelva
aunque la quemèn.

Afsi venció mi Thomàs,
y afsi huyò aquel basilisco
hasta el Abismo; porque era
su propria Casa el Abismo.

Vaya, y no vuelva,
ni haga que tropezemos
con tales Piedras,

CANTO TERCERO.

QUINTILLAS.

Sobre este Canto, algun tãto
dormido, à Thomàs ve-
remos,

y afsi en este tercer Canto
Piedras, y Honda retirèmos
por no despertar al Santo.

Solo hallará puerta abierta,
quien del Cielo baxará
entrandose por su puerta;
y si este nos lo despierta,

bien despertado estará.

Por este Canto sabràs,
que quien desde el Cielo baxa
baxa à Ceñir à Thomàs
con la mas hermosa faxa,
que se havrà visto jamás.

ESTRIVILLO.

Pues vamos à ver
esta faxa hermosa,
que à Thomàs dormido

A 5

le

(5) Collocavit Cherubim, & flammeum gladium, Gen.

le dexa ceñido
con lazos de amor.

No le despertemos,
dexemos que duerma,
hasta que Maria
le haga compañía:
Y así, Señores, silencio, atencion.

COPLAS.

Quedò por Thomàs el
triufo;
diòse fin à la batalla;
pero del triufo la gloria
solo se debe à la gracia.

Un dulce, extatico sueño
le roba à mi Aquino el Alma,
y hasta sus potencias quedan
arrobadas, y robadas.

Robo, y arrobo es, que al
Cielo
en un vuelo le traslada,
mientras su cuerpo se queda
sin sentir lo que le passa.

Recitado. Ya, pues, que mi Thomàs queda ceñido
con el Cingulo hermoso de Maria;
vamos à cotejarle con el otro
de que en el mundo usò la Reyna misma.
Yà se han passado diez y ocho siglos,
desde que se conserva blanca, y limpia
aquella faja, con que nuestra Reyna,
viviendo en mortal carne, se ceñia. (6)

Baxa del Cielo Maria,
y un Cingulo le regala
tan blanco, como una nieve,
tan lustroso, como el nacar.

Dos Angeles se lo ciñen,
y de tal forma lo atan,
que atado, y ceñido queda
masuelto, y libre, q̄ estaba.
En este Cingulo quiero
contemplar su mejor gala,
y la ha de bordar Maria
con el primor de su gracia.

Area.

Desde que niño en su cuna
este Angelito se hallaba,
y toda una *Ave Maria*
con inocente porfia
del labio al pecho passò:

Esta Ave de gracia llena
le fue bordando una faja
de virtud tan singular,
que lo llegò à transformar
en Angel por su candor.

De

(6) *Laudatur Zona, quae annos plus nongentos illinesa; atque integra perse-
verat, Euthym. ap. Novarr. Verb. Virg.*

De mi Thomàs el Cingulo brillante
logra este privilegio en nuestros dias,
y en Verceli, Ciudad del Piamonte,
se adora hoy tan Celestial Reliquia.

Si aquella de Marià hermosa fassa
conferva una virtud tan peregrina,
que en quantos llegan tiernos à adorarla
la passion torpe al punto se retira. (7)

Tambien esta, de Aquino fassa hermosa,
causa en nosotros las virtudes mismas,
desterrando del pecho que la ciñe
la passion infernal de la lascivia.

Luego si en nuestra Reyna soberana,
por estàr con su Cingulo ceñida,
passò à ser toda espiritu su Carne,
como ella nos lo dice por si misma: (8)

A mi Thomàs su Cingulo brillante,
de tal manera lo espiritualiza,
que ya no siente el peso, ni el contraste,
que, antes de ser ceñido, en si sentia,

ESTRIVILLO A DUO.

Pues vamos à ver
al Joven Aquino,
del modo que queda
despues de ceñido.
Si la carne siempre
suele haer su officio,
y el *fomes peccati*

de Adàn contraximos:
Còmo es, que mi Angel
es el distinguido,
siendo Angel, y hombre
à un tiempo mismo?
Este es gran portento,
y el mayor prodigio,
que

(7) O Zona! quae iis, qui ad te confugiunt, das lumborum mortificationem
ad vitia, S. Germ. ap. Nov. ub. sup.

(8) Exultavit spiritus meus.

que oyeron los hombres,
ni vieron los Siglos.
Pues vamos à verlo;
pues vamos à oirlo;
vamos à apuntarlo;
vamos à eicribirlo.

C O P L A S.

POr el pecado de Adàn
perdimos (ay Dios!)
aquella

hermosa , candida , pura
Estola de la inocencia.

Con su culpa se contraxo
la ignorancia , la flaqueza,
la inclinacion à lo malo,
y otras desdichas como estas.

La razon quedò dañada,
postrada la fortaleza,
el apetito sin freno,
y la voluntad sin rienda.

En esto vino à parar
aquella culpa primera,
dando fin la muerte à toda
esta universal tragedia.

Entre enemigos tan grâdes,
el q̄ hace al hõbre mas guerra
es la infernal sabandija
de nuestra concupiscencia.

Esta es la q̄ mas victorias,
la que mas triunfos ostenta,
que todas quantas passiones
en la irascible se engendran.

Ved , pues , al Angel de
Aquino,

envuelto en masa de tierra,
sin sentir de aqueste rayo,
el fuego, q̄ à todos quema. (9)

Viose despues de ceñido,
como un hõbre de otra esfera,
de otra regiõ, de otra especie,
y de otra naturaleza.

Por ley general debia
sentir su carne la espuela;
mas ya era espiritu el cuerpo,
con bien estraña excelencia.

Como espiritu volaba,
y en èl los arrobos eran
tan frequentes, y admirables,
como su historia nõs cuenta.

Area. La mayor fortaleza
de un espiritu fiel
es no poder ya alzarfe
la carne contra èl. (10)

Si esto enseñò Thomàs,
y esta fue su victoria,
nadie fixò en la gloria
tan alto su Dosèl.

Reci-

(9) *Nullum amplius sensit stimulum carnis*, in Vit.

(10) *Major fortitudo spiritus ostenditur, si per ejus virtutem caro totaliter comprimatur, ne contra spiritum concupiscere possit.* D. Th. 3. P. Q. 15. Art. 2. in fol ad 2. arg.

Recitado. Espiritu era el Cuerpo de mi Aquino,
y espiritu hasta el Cielo arrebatado;
pues la carne, que al Mundo precipita,
no le pudo tirar del Cielo abaxo.

Era el Cielo su centro; y en el Cielo,
como Angel, como Sol, y como Santo,
con sus Alas, sus Rayos, y Virtudes,
gages tirò de Bienaventurado.

Un extrasis le tuvo por tres dias
fixo en el Cielo, como tuvo à Pablo; (11)
aunque lo que viò Pablo con sus ojos,
revelarlo no pudo con sus labios. (12)

No así Tomàs; pues quantos allà arriba
viò de su Ciencia mysticos Arcanos,
al volver de su rapto prodigioso,
luego los descubrió à Fray Reginaldo. (13)

Thomàs pudo en la tierra descubrirnos
lo que Pablo no pudo revelarnos; (14)
siendo los dos en la pureza unos,
y en la Doctrina parecidos ambos.

Pues quièn los distinguiò? el Cingulo hermoso,
que tenia en prision al Joven casto,
y dexaba mas libre su alvedrio,
la lengua suelta, y expedito el labio.

Verdad es, que al Apostol llamó Christo
su Vaso de eleccion; pero fue un Vaso (15)
fragil por su materia, y quebradizo;
y aun huvo duende, que intentò quebrarlo. (16)

El

(11) *Fuit raptus per tres dies, ut Paulus.*

(12) *Arcana verba, quae non licet homini loqui, Corint. 2. 4.*

(13) *Vidi scientiam meam, quam habui de Coelo, Guill. de Toch. in ei vitt.*

(14) *Quae Paulo dicere non licuit haec Thomas dixit, P. L. Abb.*

(15) *Vas electionis est mihi.*

(16) *Datus est mihi stimulus carnis meae.*

El Vaso de Thomàs sólido , y firme,
aunque era en su materia un puro barro;
por su Angelica forma ya podia
hablar , como un Apostol , y aun mas claro.
Y aun tengo por cierto , que este Apostol
se entrò por sus Escuelas à escucharlo; (17)
para oir de su boca la Doctrina,
que Cristo le dictò , y escribió el Santo.

CANTO QUARTO.

Redondillas. **A** Este Canto ajustamos
una gran Piedra,
sobre que fundò Christo
toda su Iglesia:
Y este Edificio
mi Thomàs lo sostiene
con sus Escritos.
Ya dixo allà un Herege
bien arrogante,
que era capaz el solo

de derribarle:
Si no estubiera
Thomàs tan bien armado
en su defensa. (18)
Y si Pedro es la Piedra
en nuestro Canto,
despachemonos antes,
que cante el Gallo:
Porque no arguyan,
que hasta la media noche
la fiesta dura.

CANCION REAL.

Mirad à Pedro preso en una Carcel:
mirad preso à Thomàs en un Castillo,
aquel con dos Cadenas muy atado,
y este con una Zona bien ceñido.
Mirad à entrambos , cotejad sus fuertes,
y no distinguireis , si son distintos;

pues

(17) *Scholas Thomae Paulus ingreditur, Eccl. in ci. off.*

(18) *Tolle Thomam, & dissipabo Ecclesiam Dei.*

pues en la Carcel prisioneros ambos,
ambos en la Prision están dormidos.
Un Angel suelta à Pedro las Cadenas,
dos doblan las Prisiones à mi Aquino;
y entrambos quedan libres, y mas sueltos,
siendo uno atado, y otro desceñido.

Pedro así desatado nos demuestra
la libertad de obrar en quanto quiso; (19)
pues las Cadenas le eran embarazo,
para cumplir con todos sus designios.

Pero Thomàs, ceñido por el Cielo,
dexo à su libertad con mas dominio,
y con seguridad, de que quedaba,
tanto mas suelto, quanto mas cautivo.

A Pedro le quitaron las Prisiones;
à Thomàs le añadieron nuevos Grillos,
y en esto ambos à dos nos enseñaron
el sentido Compuesto, y el Diviso.

CANTO QUINTO.

Porque nadie imagine;
porque ninguno crea,
que yo escondo la mano,
quando suelto la Piedra:

En este quinto Canto,
patente, y descubierta
la pondré ante los ojos
de quantos quieran verla.

Piedra mystica es Christo,
como Pablo confessa;
y la gloria de Aquino

quiero gravar sobre ella.

Con un *Benè scripsisti*
corona Christo, y premia
à mi Thomàs, y à todos
los dichosos Alumnos de su
Escuela.

QUINTILLA.

Dice Christo à mi Thomàs:
bien has escrito de mi,
y así, què premio querràs?
Yo?

(19) *Designatur libertas operandi quidquid vellet, D. Greg. 4. Moral.*

Yo? (responde) yo jamas
querrè mas premio, que à ti.

Area.

Si Christo es la Piedra,
y el premio del Santo,
su Fiesta corone
este ultimo Canto,
que se sigue aqui:
Y escuchenle todos
sus fieles Alumnos
con grande alegria;
pues la de este dia
nunca tendrà fin.

C O P L A S.

Visteis la Piedra primera
en nuestro primero
Canto,
en donde saliò un David
con cinco Piedras armado.

De Philistèos malditos
triufò aquel Joven gallardo,
y hasta un Saùl tuvo zelos,
al oir sus vivas, y aplausos. (20)

Nuevo David fue mi Aquino,
al valor de cuyo brazo
sirviò el Cingulo de Honda,
y la pluma de Cayado.

Rindiò innumerables monstruos

de Hereges y de Sectarios,
que contra el Catholicismo
furiosamente se armaron.

La segunda Piedra fue
en nuestro segundo Canto,
Piedra, en que esculpiò Thomàs

otro triunfo Soberano.

Siguiòse el Canto tercero,
donde ceñido mi Santo,
por dos Angeles, el Cielo
pareciò venirse abaxo.

Añadieronse dos Piedras
de la Iglesia, Pedro, y Pablo;
sobre las cuales fundò
Christo este hermoso Palacio.

Solo le faltaba un Sol,
que habia de iluminarlo;
y restaba quinta Piedra
para nuestros cinco Cantos.

Sea, pues, la Piedra
Christo,
sea Thomàs con los rayos
de su celestial Doctrina
el Sol, que aqui voy pin-
tando.

Mirad en su Imagen bella,
como en un Espejo claro
el Sol, que à su pecho assoma,
y sino lo veis, miradlo.

Mirad su Cadena de oro,
que

que es su Cingulo sagrado;
y con él sigue su curso,
como Angel, que va volado.

Este otro Sol de la Esfera
lleva ceñidos los rayos
por su Ecliptica, que sirve,
para no precipitarlo. (21)

Pues si este que es Sol del
Mundo
va tan ceñido, y faxado;

ved à Thomàs, Sol del Cielo
siguiendo los mismos passos.

Area. Aunque aqui se camina
baxo de un cielo raso,
temo que à cada passo
se puede tropezar.

Mas no: que el Sol de Aquino
nos enseña el camino
para seguir sus huellas
con santa libertad.

ENDECASILABO.

Si este Sol material, que nos alumbra,
sigue su curso allà en su octava esfera;
y en su Ecliptica atado, nada impide
à lo veloz, lo angosto de la fenda.

Ved à nuestro Thomàs, Angel, Maestro,
Sol del mystico Cielo de la Iglesia,
que si ceñido vuela como Angel,
faxado, como Sol, corre que vuela.

Ceñido, y Angel? como un Angel puede
armarse, ni ceñirse, quando queda
sin lastre, ò peso de passion impura,
que ni por sombra puede armarle guerra? (22)

Como puede ceñirse, como armarse?
Porque es Maestro Angel, y à su Escuela,
si su Angelico Cingulo la ata,
mas libremente con su luz la enseña. (23)

CO-

(21) Mend. in virid. T. 3. fol. 245.

(22) Sylv. in Apoc. T. 1. fol. 62.

(23) *Angelus, licet liber sit, Cingulo castitatis armatur, ut nos doceat, id. ibid.*

COPLAS.

Pues que en el Sol de
Thomàs
se ven las luces ceñidas,
unirè à ellas sus obras,
ya que un Dios las canoniza.

Y no quisiera
que obras, y luces tales
se desunieran.

Son sus obras finas perlas;
Piedras son; pero tan limpias,
que à Dios vienen ajustadas,
y à sus altares nacidas.

Mas què milagro,
si son ellas las Piedras
del Santuario?

Allà en el Deuteronomio,
Dios para su altar queria
Piedras, en que duros hier-
ros (24)

no entrassen, ni aun por re-
gillas.

Y todos saben,
que en las obras de Aquino
no hay que buscarles. (25)

Estas obras aprobò
Christo mi bien, y aun afir-
man,

que ellas por antonomasia
Obras de Dios se apelli-
dan. (26)

Grande excelencia!

No havrà Autor, que en
las suyas
logrè tenerla.

Vamos ahora à las luces
con que este Sol acredita
sus obras; ya que estas son
luces de sana Doctrina.

Luces, y obras?
falga el Sol; vaya fuera
qualquiera sombra.

ESTRIVILLO.

YA dixè, Señores,
que al Sol en el Cielo
un Cingulo hermoso
le tiene sujeto:

Mas esto no impide,
que su movimiento
quanto mas ceñido
sea mas ligero.

Que se diò à Thomàs
este privilegio,

su

(24) *De lapidibus, quos ferrum non respicit*, Deut. 17.

(25) *Ab sine ullo prorsus errore conscripsit*, Clem. VIII.

(26) *Opera Dei*, Joan. 22.

su Doctrina misma
nos lo està diciendo.

Areas.

Aunque à las luces de un
Sol
un Cingulo las contenga,
no creais, q̄ el Sol suspenda
su curso: Libre ha de andar.

Afsi es el Sol de mi Aquino,
quando afsi atado camina,
pues su ajustada Doctrina

no quita la libertad.

Otras doctrinas, que el
mundo
suele abrazar, por mas sueltas,
las vemos despues envueltas
con las sombras del error:

Y de opiniones hay muchas
que ha abortado el mismo
Abismo;
porq̄ no siempre es lo mismo
la verdad, que la opinion.

ESTRIVILLO.

NO van las opiniones
de mi Thomàs tan
sueltas
porque estàn muy ligadas
à su hermosa Cadena.

A una cadena de oro,
ciñe toda su ciencia,
y à un los quatro Evangelios
fabe ceñir à ella.

Cadena mas brillante,
que aquella que à Minerva
confragò allà entre sombras
la Gentilidad ciega.

Con esta ciñe el Sol
las luces en su esfera,
y deseo se ciñan
los Alumnos del Sol con tal
Cadena.

ENDECASILABO.

YA en la Angelica Escuela hemos entrado:
Goze se, pues, la Angelica Milicia
de tener un Doctor, Maestro, y Angel,
que como Sol sus resplandores ciña.
Aprendan los Alumnos de esta Escuela
à ceñirse, abrazando su Doctrina;
siguiendo el Curso de este Sol brillante,
que les ha de servir de norte, y guia.

Sol-

Soldados son ; pues su Milicia figuen;
armados han de andar toda la vida,
para guardar aquella virtud noble,
con que el exemplo de Thomàs les brinda.

Tambien fueron Soldados los Alumnos,
que Christo escogió acá , quando vivia: (27)
y tambien les mandò, que se ciñessen , (28)
por la misma razon que llevo dicha. (29)

Recibid esse Cingulo del Cielo,
que os regala el Maestro en este dia:
con èl os vereis libres del veneno,
que escupe en muchos la infernal lascivia.

Lo mismo fue ceñir. à Pedro un Angel,
que recobrar su libertad perdida;
porque se le cayeron las Cadenas,
que en dura estrecha carcel le tenian.

Asi , pues , si à Vosotros vuestro Aquino
con su Cingulo hermoso os ata , y liga,
libres caminareis de aquellos riesgos,
que à los que viven sueltos precipitan.

ESTAS SON LAS CINCO PIEDRAS
DE LA HONDA DE DAVID,
Y ESTE EL TRIUNFO DE THOMAS,
QUE ES DE NUESTRA FIESTA EL

FIN.

(27) *Coelestis Aulae milites.*

(28) *Sine lumbi vestri praecincti*, Luc. 12.

(29) *Lumbos praecingimus, cum carnis luxuriam per continentiam coarctamus.*